

CUENTOS DE ACCION

DESDE EL FONDO DEL ABISMO



SIR ARTHUR CONAN DOYLE
Uno de los últimos retratos del gran escritor, creador de Sherlock Holmes

Datos biográficos

Conan Doyle nació en Edimburgo el 22 de mayo de 1859. Estudió Medicina en la Universidad de Edimburgo. Mientas ejercía su profesión de médico, al igual que su héroe Watson, escribía con la palabra 'exclamé' mi amigo haciendo un esfuerzo desesperado—teológicas. Yo me preguntaba por qué el Todopoderoso nos ha hecho y por qué nos da preocupaciones y por qué nos elava dolores en los riñones. Quizá la noche próxima esté más tranquilo.
Habiéndome levantado traté de ponerme firme cogiéndome al respaldo de la silla.
—Pues bien, no, Vansittar—dijo yo seriamente—, no os puedo dejar marchar así. No estáis en estado de salir, vuestra razón no es cabal. Habiéis debido beber.
—¿Beber?—dijo mirándome con estupor.
—Generalmente usted soportaba mejor la bebida.
—Os doy mi palabra, Alkinson. No he tomado ni una gota de alcohol desde hace cuarenta y ocho horas. No es la bebida la que actúa sobre mí como usted supone, lo que tengo no sé lo que es.
Me cogió la mano apretadamente y la pasó por encima de su frente.
—¡Dios mío!—exclamé.
Su piel daba la impresión de una delgada tela de terciopelo que cubriese pedregones. Al simple tacto se la encontraba lisa, pero si apretaba un poco el dedo, era tan rugosa como una raspa.
—No os sorprendáis—me dijo sonriendo—de mi aspecto consternado: He tenido el liquen vesicular.
—Pero esto no es el liquen vesicular.
—En efecto, es Londres, es el aire malo que aquí se respira. Mañana todo irá mejor. Además, a bordo hay un médico y estará en manos seguras. Por el momento tengo que marcharme.
—No, no quiero que usted se marche—dijo y le obligué a que se volviera a sentar, agregando:
—Basta de bromas, usted no saldrá de aquí antes de que un médico os vea. Esperad un momento que vuelvo en seguida.
Me puse el sombrero y corrí a buscar un médico que vivía en aquel barrio, llevándome en ser guía a casa, pero el cuarto estaba vacío. Vansittar había desaparecido.
Llamé y el criado me dijo que apenas me había yo marchado, Vansittar había mandado buscar un coche, en el que había subido, ordenando que se le llevase a los docks.
—¿Parecía enfermo?—pregunté.
—¿Enfermo?
Y el criado se sonrió.
—En modo alguno, señor, estaba cantando.
A la inversa de lo que pensaba mi criado, aquel detalle no era, en modo alguno, tranquilizador, pero reflexioné que Vansittar se había hecho conducir directamente a la «Estrella de Oriente», que había un médico a bordo y que, por consiguiente, nada podía hacer ya en su favor.

Conan Doyle había entrado en contacto con el espiritismo, escribiendo muchos y curiosos artículos sobre sus relaciones con el mundo y los seres del más allá.
Sobre este tema publicó en 1921 una obra titulada «Los viajes de un espiritista». La muerte de uno de sus hijos en el campo de batalla durante la gran guerra lo fortaleció en sus inquietudes espirituales. En sesiones públicas tenidas en París ante Sociedades Académicas creyó llegar a entablar conversación con su hijo. Había publicado en diversas revistas inglesas especializadas curiosas fotografías de ectoplasmas.
Fue un escritor fecundo. De sus obras, las que han alcanzado más popularidad son: «Sir Vigel», «Las aventuras de Serlok-Holmes», «La tragedia del Korosko», «El signo de los cuatro» y «La vuelta de Serlok-Holmes».

El mar, inmenso y misterioso, poblado de monstruos desconocidos y de arceifes homicidas, ha tentado en todo tiempo la imaginación de los poetas y de los escritores. El siguiente relato, original de Conan Doyle, nos muestra un aspecto nuevo de los dramas del mar.
Mientras los océanos enlajan las diseminadas fracciones del imperio británico tendremos en nuestro espíritu un matiz de romanticismo. Porque el alma es levantada por las aguas, como éstas lo son por la luna, y cuando las grandes bases de un imperio están llenas de visiones y de rumores extraños, cuando una doble serie de peligros las bordean en toda su longitud, habrá que tener cerrado el cerebro para que a su paso no se contaminen de nada.
Inglaterra hoy está mucho más allá de sí misma; sus fronteras, que ha conquistado con el martillo, el telar zélico, más que con otras armas, son los tres mil marinos de todas las aguas territoriales. En efecto, está escrito en su historia que no hay Rey ni ejército capaces de controlar el camino al hombre que, teniendo diez céntimos en su caja de caudales, y sabiendo a dónde ha de ir para que esos diez céntimos se conviertan en veinte, se decide a ir allá. Y así como ha extendido Inglaterra sus fronteras, ha ampliado su pensamiento, hasta el punto de que todos los hombres puedan conocer que las vías de la isla son continentales, como insulares son las del continente.
Pero el precio a que le cuesta no deja de ser oneroso. El mundo antiguo exigía su tributo anual de jóvenes vidas humanas, y actualmente los destinos de nuestro imperio quieren que todos los días mande muy lejos a la fina flor de su juventud.
La máquina es grande como el mundo y poderosa, pero no se nutre más que de vidas 'inglesas, y por eso en nuestras catedrales, cuando se mira en torno la piedra gris, pueden leerse en ellas, sobre placas de bronce, nombres singulares, nombres que nunca oyeron los que levantaron aquellas murallas, porque es en Peshawar, en Umballah, en Kort, en Fortpearson donde murieron nuestros muchachos, sin dejar tras ellos nada más que una inscripción y un ejemplo.
Si cada uno de ellos en el lugar donde yace tuviese su estela, sería superfluo trazar ninguna línea fronteriza: un cordón de tumbas inglesas señalaría hasta donde llegó la oleada angloséctica.
Y esto, no menos que el hecho de las aguas que nos une al resto del mundo, tiende a poner un sello romántico en nuestra alma. Cuando tantas personas tienen al otro lado de los mares un ser querido amenazado por las batallas de la montaña, por la fiebre del paratano, por la muerte brusca lejos de todos, el alma comunica con el alma; nacen extrañas historias, se habla de sueños, de presenciamientos, de apariciones; una madre ve a su hijo difunto y ha pasado ya la primera amargura de su pena cuando llega el fúnebre mensaje.
En estos últimos tiempos ha habido sabios que han examinado la cuestión y la han catalogado bajo una etiqueta: ¿Qué podemos nosotros saber, salvo que una pobre alma dolorida, en el colmo de la pena y de la angustia es susceptible de proyectar una imagen de su tormento a decenas de millares de millas en el alma más empantada con ella?
Lejos de mí la idea de negar que exista en nosotros una facultad de ese orden, porque de todas las cosas que puede el espíritu comprender, la última es el espíritu mismo.
Sin embargo conviene ser prudentes en este asunto, y por mi parte sé un caso, por lo menos, en el que las leyes de la naturaleza explican quizás lo que parece completamente extraño a las mismas.
Juan Vansittar era el más joven de los socios de la casa Hudson y Vansittar, exportadores de café de Ceylán, holandeses en sus tres cuartas partes por su origen, pero completamente ingleses por sus simpatías. Yo los representaba en Londres desde hacía años, cuando el citado socio vino en 1872 para pasar tres meses de vacaciones en Inglaterra y se dirigió, como es natural, a mí, para conseguir algunas cartas de introducción que le permitiesen ver al

go de la vida inglesa, así en la ciudad como en el campo.
Siets cartas le entregué, y por visto de ellas recorrió el país; mensajes breves fui recibiendo escritos a vuela pluma por él desde distintos puntos, y por ellos me informé, durante varias semanas, que encontraba, cerca de mis amigos, la más favorable acogida.
Después recibí un breve escrito en el que me notificaba su noviazgo con miss Emily Lawson, seguidor de muy cerca por su matrimonio, porque todo viajero tiene necesidad de abreviar los trámites; y Vansittar veía acercarse a grandes pasos la hora de su regreso.
Los dos esposos saldrían para Colombo en uno de los veleros de la casa, buque de tres palos y de mil toneladas, y así deberían a la necesidad las delicias de una regia luna de miel.
Era entonces en Ceylán la época del auge de las plantaciones de café, pero iba a bastar una temporada y la malignidad de un hongo destructor para que una población tuviera que pasar años de desesperación antes de conseguir una de las más brillantes victorias comerciales de que puede enorgullecerse el valor y el talento.
No es frecuente el que los hombres cuya principal industria queda arruinada, encuentren en sí mismos la energía para sustituir en su lugar y en tan breve plazo otra industria tan rica como la primera, y a ese respecto los campos de te de Ceylán no son un monumento que desmerezca al lado del león de Waterford. Pero en 1872 ninguna nube empañaba el cielo, las esperanzas de los plantadores eran altas y claras, como las lomas en que crecían sus cosechas.
Vansittar vino a Londres con su joven esposa, me la presentó, como mis amigos, y finalmente quedó decidido que, como mis asuntos me reclamaban también en Ceylán, haría el viaje con ellos a bordo del «Estrella de Oriente», que había de zarpar el lunes siguiente.
Volví a ver a Vansittar en la tarde del sábado. Llegó a mi casa hacia las nueve de la noche, con el aspecto de un hombre agobiado de preocupaciones y que no es dueño por completo de sí mismo. Le dí la mano, y la suya estaba seca y ardiente.
—Os agradezco, Alkinson, que me diésis un poco de agua, y zumo de limón, pues tengo una sed atroz, y cuando más bebo más deseos tengo de beber.
Llamé a hice traer una botella y dos vasos.
—¿Qué encarnado estáis—le dije—. Me parece que no estáis completamente bien.
—En efecto, no estoy yo bien. Tengo reuma en la espalda y no encuentro gusto a los alimentos. Me ahogo en vuestro sucio Londres, pues no estoy acostumbrado a un aire que han respirado ya en torno nuestro cuatro millones de personas.
Y agité las manos delante de su cara como un hombre a quien falta el aliento.
—Unos cuantos días por el mar os repondrán.
—Tal es mi parecer. El mar, he ahí lo que necesito; inútil cualquier otro médico. Si no me embarco mañana, estaré seguramente enfermo; no hay otra alternativa.
Se bebió un vaso lleno de limonada y después, dándose con el reverso de los dedos en el hueco de la espalda, dijo:
—Parece que va mejor—dijo mirándome con ojos algo velados—. Y ahora yo tendría necesidad de vuestra ayuda, Alkinson, porque me encuentro en una dificultad bastante grande.
—Y ¿cómo es eso?
—Fijese, usted: Mi mujer ha sido llamada por telegrama para que acuda al lado de su madre que está enferma, y como quiera que yo tengo numerosas obligaciones, he tenido que dejar que se marche sola. Otro telegrama acaba de avisarme que no puede estar de regreso mañana, pero que acudirá el miércoles a Falmouth, donde hemos de hacer escala, aunque... yo... encuentro algo duro para un hombre el tener necesidad de creer en un misterio... so pena de eterna desgracia, si, eterna, no me nos.
Se inclinaba hablando así y respiraba a sacudidas y creí que un sollozo iba a escapársele.
Yo conocía por mil referencias las costumbres de intemperancia que formaban en Ceylán parte de la vida diaria y no vacilé en atribuir al abuso del brandy la incoherencia de tales palabras. Sus ma-

nos calenturientos, sus mejillas encendidas, sus ojos extraviados, eran en Vansittar otros tantos síntomas por los que se manifestaba la influencia de la bebida. ¡Qué tristeza el ver a un joven tan decente víctima del más diabólico de todos los vicios!
—Deberíais ir a acostaros—le dije con alguna severidad.
—Abrió mucho los ojos, como si tratara de despertarse y me miró con sorpresa.
—Eso es lo que voy a hacer—me dijo con el tono más razonable—. Acabo de tener un vahído, pero ya ha terminado. A ver ¿de qué hablabamos? ¡Ah!, sí, de mi mujer. Pues bien, decía que ha de acudir a nuestro barco en Falmouth. Yo tengo prisa de zarpar, porque creo que mi salud depende de ello. No ceso para reponerme algo de aire limpio, que no haya servido todavía, y os ruego, como amigo, que salgáis para Falmouth por ferrocarril para que si el barco se retrasase tuvieseis cuidado de mi esposa. Alojados en el hotel Real, pues voy a telegrafiar a mi esposa que allí la esperaréis y como su hermana se encarga de acompañarla, todo marchará a la perfección.
—Haré con muchísimo gusto lo que usted me pide, y si quiere usted que le sea franco no me disgusta el ir a Falmouth por ferrocarril, pues ya tendremos, para ir a Ceylán, bastantes días de navegación. Opino también como usted que le es indispensable cambiar de aire y en su lugar yo me marcharía en seguida.
—Decís bien, os dejo, me voy a pasar la noche a bordo. ¿Ve usted?...
De nuevo las pupilas de Vansittar se nublaron.
—He dormido mal estas últimas noches, tenía angustias y preocupaciones teológicas... ¡exclamé mi amigo haciendo un esfuerzo desesperado—teológicas. Yo me preguntaba por qué el Todopoderoso nos ha hecho y por qué nos da preocupaciones y por qué nos elava dolores en los riñones. Quizá la noche próxima esté más tranquilo.
Habiéndome levantado traté de ponerme firme cogiéndome al respaldo de la silla.
—Pues bien, no, Vansittar—dijo yo seriamente—, no os puedo dejar marchar así. No estáis en estado de salir, vuestra razón no es cabal. Habiéis debido beber.
—¿Beber?—dijo mirándome con estupor.
—Generalmente usted soportaba mejor la bebida.
—Os doy mi palabra, Alkinson. No he tomado ni una gota de alcohol desde hace cuarenta y ocho horas. No es la bebida la que actúa sobre mí como usted supone, lo que tengo no sé lo que es.
Me cogió la mano apretadamente y la pasó por encima de su frente.
—¡Dios mío!—exclamé.
Su piel daba la impresión de una delgada tela de terciopelo que cubriese pedregones. Al simple tacto se la encontraba lisa, pero si apretaba un poco el dedo, era tan rugosa como una raspa.
—No os sorprendáis—me dijo sonriendo—de mi aspecto consternado: He tenido el liquen vesicular.
—Pero esto no es el liquen vesicular.
—En efecto, es Londres, es el aire malo que aquí se respira. Mañana todo irá mejor. Además, a bordo hay un médico y estará en manos seguras. Por el momento tengo que marcharme.
—No, no quiero que usted se marche—dijo y le obligué a que se volviera a sentar, agregando:
—Basta de bromas, usted no saldrá de aquí antes de que un médico os vea. Esperad un momento que vuelvo en seguida.
Me puse el sombrero y corrí a buscar un médico que vivía en aquel barrio, llevándome en ser guía a casa, pero el cuarto estaba vacío. Vansittar había desaparecido.
Llamé y el criado me dijo que apenas me había yo marchado, Vansittar había mandado buscar un coche, en el que había subido, ordenando que se le llevase a los docks.
—¿Parecía enfermo?—pregunté.
—¿Enfermo?
Y el criado se sonrió.
—En modo alguno, señor, estaba cantando.
A la inversa de lo que pensaba mi criado, aquel detalle no era, en modo alguno, tranquilizador, pero reflexioné que Vansittar se había hecho conducir directamente a la «Estrella de Oriente», que había un médico a bordo y que, por consiguiente, nada podía hacer ya en su favor.

Seguí pensando en la sed de mi amigo, en sus manos ardorosas, en sus ojos espantados, en la incoherencia de sus palabras y finalmente en su frente de leproso, y no pude menos de conservar de aquella visita un recuerdo muy penoso.
A las once de la mañana fui al siguiente día a los docks, pero el «Estrella de Oriente» había descendido ya el Támesis y se acercaba a Gravesend.
En Gravesend, adonde fui por ferrocarril, llegué justamente en el momento en que pude ver en el horizonte la punta de los palos precedida por el humo de un remolcador: Había, pues, que resignarse a no saber nada de mi amigo, hasta Falmouth.
Al regresar a mi oficina encontré un telegrama de la señora Vansittar en la que me rogaba que acudiese a Falmouth y por la tarde del día siguiente coincidiríamos los dos en el hotel Real de dicha plaza, donde debíamos esperar el paso del «Estrella de Oriente»; pero diez días transcurrieron sin tener noticia alguna.
Dudo por olvidar nunca aquellos diez días.
El «Estrella de Oriente» apenas había salido de las aguas del Támesis, había tenido que soportar una furiosa tormenta con viento del Este que había soplado la mayor parte de la semana. Jamás tempestad alguna había durado tanto tiempo ni con semejante violencia en las costas meridionales de Inglaterra. Desde las ventanas de nuestra fonda veíamos el mar cubierto de una niebla que las ráfagas de lluvia desgarraban inmediatamente ante nosotros y que no circuló que sacudían y dispersaban formando un fleco de espuma. El viento gravitaba sobre las olas, hasta el punto que apenas si se hinchaban y que sus crestas, marcadas con agudas puntas, iban a desahacerse a lo largo de la playa.
Nubes, viento, hielo, todo corría hacia el Oeste, y en aquella espantosa confusión de cosas esperé día tras día con la única compañía de una mujer pálida, muda, que desde por la mañana hasta por la noche tenía la cara pegada a los cristales de la ventana y el terror en los ojos, hipnotizándose ante aquella cortina de niebla gris que podía atravesar de repente la silueta de un barco.
Al quinto día consulté con un anciano marino. Yo hubiese preferido hablar a solas con él, pero la señora Vansittar nos vio o inmediatamente se acercó a nosotros, implorante la mirada y entreabiertos los labios.
—Siete días que ha salido de Londres, y cinco ya que dura la tormenta—dijo el marino—. Seguramente este viento ha barrido todo el «channel» y de tres cosas la una: O el barco habrá buscado refugio en un puerto francés, lo que es bastante probable...
—No, porque saben que estamos aquí y nos hubiesen telegrafiado.
Entonces habrá huído delante del viento, y en tal caso no debe estar lejos de las islas Madera. Eso debe ser, señora, cuente usted con ello.
—¿Qué más? Decía usted que se podían suponer tres cosas.
—¿Cómo? No, he dicho dos solamente. Me parece, no me acuerdo de haber hablado de una tercera. Vuestro barco, seguramente, está donde yo le digo, en pleno Atlántico, y no tardará usted en recibir noticias, porque el tiempo parece mejorar. No se haga usted mala sangre, señora. Espere usted tranquila y mañana volverá a ver el cielo azul.
El anciano marino no se equivocaba, pues efectivamente, al siguiente día amaneció claro y tranquilo y unas nubes muy bajas que decrecían hacia el Oeste se llevaban los últimos vestigios de la tormenta, pero no llegó hasta nosotros ninguna noticia del mar, ni apareció ninguna señal de buques.
Por fin, después de otros tres tristes días, los más tristes, en verdad, de toda mi vida, un marinero nos trajo una carta. Lancé un grito de alegría. Era del capitán del «Estrella de Oriente». Mas ¡ay!, apenas recorrí sus primeras líneas, traté de ocultarla con la mano, pero la señora Vansittar cogió la carta y me la arebató.
—Ya la he visto—dijo ella con tono frío y voz firme.—Lo mismo da que vea el resto.
«Muy señor mío: El señor Vansittar está en cama enfermo de viruelas y la tormenta nos ha rechazado tan lejos de nuestro camino, que no sabemos qué hacer, porque nuestro amigo no discurrir bien y no puede darnos sus instruccio-

nes. Si no me equivoco, debemos estar a trescientas millas de Funchal, y, por lo tanto, creo que lo mejor sería que llegásemos hasta allí, que llevásemos al señor Vansittar al hospital y esperáramos en el puerto vuestra llegada. Creo que saldrá un velero dentro de poco de Falmouth para Funchal. El bote «Mariana» de Falmouth os llevará esta carta. Se le deben cinco libras al capitán. Os saluda respetuoso,
J. Hines.»
Quedé admirado de la señora Vansittar. Era muy joven, parecía más bien una niña escapada de la víspera del colegio y demostró la sangre fría y la resolución propias de un hombre. Sin decir nada, apretando los labios, se puso el sombrero.
—¿Os marcháis?—le dije.
—Sí.
—¿Puedo seros útil en algo?
—No, voy a casa del médico.
—¿A casa del médico?
—Sí; quiero tratar de saber cómo se curan las viruelas.
Se ocupó con gran actividad durante toda la tarde de diferentes cosas, y al día siguiente, por la mañana, con una agradable brisa de diez nudos, y a bordo del barco «Saaron», emprendimos el viaje a Madera. El tiempo nos favoreció durante cinco días; pero al sexto, cuando estábamos ya cerca de la isla, el viento desapareció, sobrevino una calma absoluta y nuestro barco se balanceaba sin avanzar un pie, en un mar que parecía de aceite.
Hacia las diez de la noche estábamos Emily Vansittar y yo sentados en el puente y nos inclinábamos hacia el mar. La luna llena, brillando por detrás de nosotros, prolongaba sobre las aguas la sombra del barco y de nuestras cabezas; y más allá se extendía hasta la línea del horizonte un camino de luz que hacía espejar y centellear la blanda palpación del oleaje. Con la cabeza inclinada hablabamos de aquella calma inoportuna, del aspecto del cielo, de las probabilidades del viento, cuando oímos sobre el mar un ruido repentinamente como el que hace el salto de un salmón, y allí, en plena luz, Juan Vansittar surgió del agua y nos miró.
Jamás ví nada tan claro como aquel hombre en dicha ocasión. La claridad de la luna caía sobre su cara y apenas estaba a la distancia de tres pies de nosotros. Su rostro, más abultado que cuando nos vimos por última vez; estaba cubierto de manchas negras; su boca, sus ojos desmesuradamente abiertos, expresaban la mayor sorpresa y una especie de sábanas blancas le colgaba de los hombros; llevaba una de sus manos en el oído y la otra se crispaba sobre el pecho.
Le ví lanzarse fuera del abismo, y las ondas, impulsadas por su aparición, chapotearon suavemente contra las paredes del barco. Luego volvió a hundirse en el agua, o una especie de crujido, un centelleo análogo al que hace un manco de sarmientos cuando se echa al fuego en un momento glacial y no quedó de él más traza que un pequeño remolino en el sitio por donde había surgido. ¿Cuánto tiempo permanecí allí, sosteniendo con un brazo a una mujer desvanecida y sosteniéndome yo a mí mismo a la borda? Es lo que nunca podré decir.
—¿Lo ha visto usted?—murmuró la señora Vansittar al recobrar el sentido.
—He visto algo.
—Es él, era Juan, ha muerto. Murmuré algunas palabras vagas.
Indudablemente ha muerto en esta misma hora—dijo ella con voz débil; en el hospital de Madera he leído algunas cosas de esa índole. Su pensamiento estaba conmigo, ha venido a mí. ¡Juan, oh querido Juan, oh amado mío! ¡Te he perdido!
Pareció que un huracán la conmovía de pronto y se deshizo en lágrimas. La acompañé a su cama rota y la dejé sola con su dolor. Durante la noche se levantó un viento de levante y al día siguiente, después de doblar las dos islas llamadas Desertos, echáramos el ancla al caer el sol en la bahía de Funchal. A corta distancia vimos al «Estrella de Oriente» con el pabellón a media asta en su palo mayor.
—¿Veis?—me dijo con viveza Emily Vansittar.
Ahora tenía los ojos secos; sus presentimientos se confirmaban. Aquella misma noche pudimos subir a bordo del «Estrella de Oriente» El capitán Hines nos esperaba. En su abultado rostro la

confusión luchaba con el dolor, mientras trataba de buscar palabras para comunicarnos la fatal noticia, pero la señora Vansittar no le dió tiempo para encontrarlas.
—Lo sé—dijo.—ya sé que mi marido ha muerto. Murió ayer no che, ¿verdad?, hacia las diez, en el hospital de Madera.
El miró fijamente, aturrido.
—No señora, hace ocho días que ha muerto, durante la travesía. Lo hemos tenido que echar al mar, porque estábamos en una zona de calma y no sabíamos cuándo podríamos volver a tocar tierra.
Tales son las circunstancias esenciales del fallecimiento de Juan Vansittar y de su aparición a su vida en un punto situado entre los treinta y cinco grados de latitud Norte y quince de longitud Oeste.
Jamás historia de fantasmas estuvo mejor caracterizada que ésta, y como historia de fantasmas ha sido referido después este caso de Juan Vansittar, que sido invocada en apoyo de ciertas teorías acerca de la telepatía.
En cuanto a mí, yo doy la telepatía por demostrada; pero descartaré de la serie de pruebas que le sirven de apoyo, el caso de Juan Vansittar, pues no fué el fantasma de mi amigo, sino mi propio amigo el que vimos aquella noche surgir de las profundidades del Atlántico.
Siempre he creído que una casualidad de las más curiosas; uno de esos azares que parecen tan inverosímiles, y son, sin embargo, tan frecuentes, nos había inmovilizado en el sitio donde el cuerpo había sido lanzado al mar, una semana antes.
Agrego que según el médico de a bordo el peso que debía asegurar la inmersión, no habría sido bien sujeto, y que un cuerpo puede experimentar en siete días modificaciones que le vuelvan a llevar a la superficie; por último, al subir des del fondo donde el peso ya no le retenía, había podido adquirir una velocidad suficiente para surgir un momento del agua; y así es como me explico los hechos, a pesar de toda su inverosimilitud y que quizá fueran debidos a la exasperación de nuestros sobreexcitados nervios.
Si después de eso me preguntáis lo que fué del cuerpo, os recordaré la especie de crepitación que oí y que fué seguida de un remolino. El tiburón viene a buscar su presa a la superficie de las aguas, y ese monstruo abunda en aquellos parajes.
A. CONAN DOYLE

VERANO 1930
CALZADOS LA IMPERIAL
LA MEJOR COLECCION DE VALENCIA
Plaza de Castelar, 14
LARIOS y CIA CONAC PRINCIPE MALAGA

Gran Teatro CINE MUDO
Local el más ventilado
Hoy, a las 4'45 tarde y 9'30 noche: Veremundo y su mona Asunto cómico.
Sobriñe, debes casarte Harry Liette y María Paudler.
Actualidades Gaumont Información mundial.
Gran suceso de la película El tren número 39 escenas de emoción e interés.
Ralph Lewis y Kate Prince
60 Precios de verano 60 cént. BUTACA 60
Sus amigos le hablan todos del placer que experimentan: En hacer fotos Kodak. En mostrar sus fotos Kodak. En volver a ver sus fotos Kodak porque volver a ver sus fotos es vivir de nuevo sus vacaciones.
El "Kodak"
no precisa aprendizaje. Ud. aprueba el disparador y suya queda para siempre la escena que le sedujo. ¡Es tan fácil ¡Y tan poco costoso!
MANERO Agente en Valencia de KODAK PLAZA PORCHETS, 14 Teléfono 10.167

TELEGRAFO Y TELEFONO

LOTERIA NACIONAL

PREMIOS MAYORES

CON 120.000 PESETAS
4069 Madrid, Marchena, Sevilla.

CON 65.000 PESETAS
6377 VALENCIA, Albalade, Algeciras, Madrid.

CON 25.000 PESETAS
13395 VALENCIA, Salamanca, Vallecas.

CON 2.000 PESETAS
20.167 Barcelona
26.187 Vigo

25.804 Barcelona, Murcia, Madrid, VALENCIA
2.604 Almería, Palma, Madrid, Santander

28.459 Alicante
1.976 Granollers, Barcelona, Sevilla

3.573 Tomelloso, Madrid, Málaga, Cádiz

31.338 Madrid, Barcelona, San Fernando de Llobregat

28.112 Villanueva del Arzobispo, Santander, Villajoyosa, Bilbao

CON 400 PESETAS
DECENA
17 93 95

CENTENA
100 140 150 155 189 195 207 219
223 264 280 285 315 335 387 388

MIL
001 005 045 109 124 154 161 231
295 806 825 831 843 887 889 895

DOS MIL
081 084 079 100 125 126 137 154
159 163 172 252 274 297 313 322

TRES MIL
256 258 310 320 348 421 457 475
476 499 505 508 509 544 556 558

CUATRO MIL
040 075 085 088 096 100 129 178
184 278 282 309 315 320 328 367

CINCO MIL
010 059 061 072 076 081 099 104
113 117 142 179 202 214 263 268

SEIS MIL
007 028 053 061 132 161 162 184
224 238 284 313 338 361 363 371

SIETE MIL
026 028 048 088 115 116 164 215
226 228 268 279 298 325 329 351

OCHO MIL
021 091 125 140 145 150 168 184
197 232 240 258 260 319 329 343

NOVE MIL
031 035 069 096 110 121 134 135
224 228 232 259 297 322 326 421

DIEZ MIL
002 078 110 154 204 210 264 307
329 372 422 521 538 542 572 591

ONCE MIL
088 089 092 093 094 095 096 097
098 099 100 101 102 103 104 105

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

ONCE MIL

011 012 074 089 092 113 168 170
190 195 196 201 229 320 322 324

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

TRECE MIL
026 046 051 059 060 079 107 116
117 122 161 165 182 198 264 326

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

DOCE MIL
038 071 085 134 138 175 202 224
228 270 275 310 317 376 379 385

TREINTA MIL

008 052 100 139 158 162 171 188
191 197 248 258 264 320 334 342

TREINTA Y UN MIL
017 020 047 064 102 103 117 125
147 178 210 252 262 296 323 326

TREINTA Y DOS MIL
006 007 018 041 046 067 071 098
199 226 266 279 297 307 314 364

TREINTA Y TRES MIL
007 042 071 121 131 139 150 158
163 166 173 174 179 193 256 271

TREINTA Y CUATRO MIL
013 023 035 064 095 105 111 115
116 118 166 194 200 202 232 269

TREINTA Y CINCO MIL
010 321 337 400 409 415 417 421
426 501 588 617 624 644 647 651

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

TREINTA Y SEIS MIL
008 087 081 084 095 109 143 149
154 158 195 207 253 331 351 372

Sobre la conferencia entre el marqués de Alhucemas y el conde de Romanones

Se ha dicho que en la conferencia que mantuvieron el marqués de Alhucemas y el conde de Romanones examinaron la situación de los partidos con vistas especialmente a colaborar en la concentración liberal, creyendo ambos primates que aunque hay algunas dificultades para llegar a un acuerdo, no son insuperables.

Continuarán los dos diversas gestiones cerca de los amigos políticos, buscando una fórmula de armonía. También hablaron del acto en que pronunciará un discurso el conde de Romanones.

El conde de Romanones ha dicho que en su conversación con el marqués de Alhucemas llegaron a un completo acuerdo para emprender una campaña de propaganda liberal, que será iniciada por el conde en su discurso.

Durante el verano el marqués de Alhucemas intervendrá en un acto con la misma orientación. Si lo autoriza el gobierno, en provincias se celebrarán mítines.

Lamentable suceso
Sevilla.—«El Noticiero Sevillano» viene publicando una serie de artículos pidiendo que se exijan responsabilidades por la gestión del último Ayuntamiento de la Dictadura, y cita los casos concretos de presiones hechas en beneficio propio de los administradores, amigos y criados de los mismos.

Ultimamente la campaña se encaminaba principalmente a ciertas anomalías del servicio de limpieza, del que fué concejal delegado el upetista don José Pemartín.

Anoche éste se situó en la puerta del domicilio del notario y gerente de «El Noticiero» don José Galtavér, y cuando llegó lo abofeteó inopinadamente.

El señor Galtavér repelió la agresión, y varios transeúntes los separaron. Poco después llegó un hijo del agredido, significado miembro de la F. U. E., que al saber lo ocurrido, marchó al centro de la derecha social, donde se reúnen los elementos de la antigua Unión Patriótica, presidiendo por el ex alcalde señor Moreno.

«Persistiendo el ministro de Hacienda en su resolución de que el mercado de compra y venta de divisas extranjeras, con respecto absoluto de la libre contratación en cuanto ella haya de satisfacer las verdaderas necesidades del comercio y de la industria, sea ostensible eficaz para todo lo que signifique especulación o detrimento del crédito que evidentemente merezca España y debe concederse a su moneda, ha celebrado una larga conferencia esta mañana con el gobernador y los subgobernadores del Banco, a quienes ha impuesto de sus miras y propósitos, recibiendo de ellos, como era de esperar, manifestaciones muy explícitas en orden a la cooperación que merece en asunto de tanta importancia y trascendencia, el gobierno, decididos a darle la mejor y más urgente resolución.

Con identidad de deseos, los representantes de las tres zonas bancarias designados provisionalmente por el Consejo Superior en su última sesión, han celebrado esta tarde otra reunión, en la que se ha deliberado sobre la mejor manera de secundar la resolución del ministro, llevando a la práctica la creación de un Consorcio o Sindicato de los principales Bancos, localizando en él la negociación de divisas en cuanto lo requieran las legítimas necesidades de la economía nacional.

En este sentido, los representantes de las zonas bancarias, reunidos en el despacho del señor subgobernador del Banco de España, don Javier M. Montalbo, acordaron expresar al ministro que a su juicio procedía ampliar el Consorcio para que estuvieran en él representados desde luego los cinco grandes Bancos, y gradualmente los que se estime que conviene llamar a este importante centro de contratación.

Si esta propuesta merece la aprobación del ministro y decide incorporarla a la real orden en proyecto, en un plazo preteritorio deberán los asociados redactar una propuesta de reglamento o normas para su actuación, comprendiendo en él el sistema de inspección, que en todo caso podría realizar el ministro en dicho organismo, y que seguramente será confiado por aquél al Banco de España.

El señor Belda dijo al terminar a los periodistas que se trabajará activamente para salir al paso a la baja de la moneda.

No se trató de estabilización de nuestra divisa.

Grimen
Zamora.—En Villar de Diego rieron José García Pérez y David Calvo.

Este mató a aquél de cuatro puñaladas, e hirió al padre de la víctima que salió en su defensa.

El agresor buyó, y la guardia civil lo detuvo en el monte.

La ofensa de los tres vacas
Zaragoza.—En el Collado de Arias, a 1.800 metros de altura en el Pirineo, se reunió el domingo los alcaldes del valle del Roncal y los franceses del valle de Toss, celebrándose la tradicional ofrenda de las tres vacas.

Acudieron numerosos montañeses franceses y españoles.

Una desgracia
Teruel.—En Los Molinos, el molinero Joaquín Terraza fué alcanzado por una polea que le destruyó el brazo derecho.

Hallazgo de un cadáver

Ronda.—Un pastor dice cuenta a las autoridades de que en el arroyo El Negro, cerca del cojido de Planillos, oculto en un trigal sin segar había visto el cadáver de un hombre.

Se personó el juzgado y comprobó que se trataba del cadáver de un hombre en descomposición y comido en parte por las alimañas.

Estaba pobremente vestido y representaba 45 años.

Se le apreció una herida de arma blanca en el cuello, mortal de necesidad, y atada a la garganta una cuerda que debió servir para arrastrarlo hasta allí.

La muerte debió ocurrir hace unos diez días.

No llevaba documentos y sólo un libro de papel de fumar y una nava jita.

Créese que se trata de un segador asesinado para robarle algún dinero que hubiera cobrado por su trabajo en estos contornos.

La vista de una causa
En la Audiencia comenzó a verse la causa por hundimiento de un pabellón en la fábrica, en construcción entonces, de la perfumería Floralina, en que murieron ocho trabajadores y hubo varios heridos.

Están procesados por supuesta imprudencia el arquitecto don Amós Salvador, el ingeniero contratista señor Arrillaga y el encargado de las obras señor Molina.

Actúan de defensores los señores Sánchez Bayón y Ossorio y Gallardo.

El fiscal pide un año y ocho meses y 2.500 pesetas de indemnización para las familias de dos de los muertos, pues las de los otros seis ya fueron indemnizadas.

La acusación particular y la de la Sociedad Obrera de Edificación se adhieren a la citada pena, pidiendo además cinco pesetas de indemnización por día en que estuvieron lesionados los obreros que no fallecieron.

La prueba pericial fué favorable a los procesados.

Una denuncia
El vecino de Brunete José Gil González envió hace días a la Audiencia de Madrid un escrito denunciando irregularidades en la administración de aquel Ayuntamiento que se cometían desde hace varios años.

El fiscal cursó el escrito al juzgado de guardia y éste al de Navalcarnero, al que corresponde instruir diligencias.

La cuestión obrera
Murcia.—Dicen de Cieza que se agrava la huelga de rastrilladoras de Esparto, temiendo alteraciones del orden.

Grupos de mujeres recorrieron las fábricas, obligando a las obreras a secundar la huelga.

Lo que dice el conde de Creixel

Vigo.—El conde de Creixel ha manifestado que celebró una entrevista con el jefe del Gobierno...

El primer acto debía celebrarse el 27 del actual, pero se ha aplazado hasta el 28 por coincidir con el día de la Universidad.

El día 1 de agosto se celebrará un mitin en Pontevedra, en el que hablará el señor Bergamín.

Próximamente se celebrarán nuevas actos tomando parte en ellos, entre otros, el doctor Marañón.

La izquierda liberal

Santander.—Importantes elementos trabajan en la constitución de la izquierda liberal, esperándose que el nuevo partido recogerá las aspiraciones del país liberal, desligándose de las trabas de los antiguos elementos liberales.

De Barcelona

MUERTE DE UN SUBOFICIAL DE POLICIA URBANA

En la calle de Sócrates, de la barriada de San Andrés, fué muerto anoche a primera hora, a tiros, el suboficial de la Policía Urbana don Bartolomé Florit Guinot.

Parece que con motivo de la festividad de los chofers se había levantado un tablido en la plaza de las Palmeras, de la barriada de San Andrés.

El oficial señor Florit fué al baile que allí se celebraba vistiendo uniforme, y alrededor de las once se trasladó a la calle de Sócrates donde, sin mediar palabra, dos desconocidos apostados frente al número 50, le hicieron varios disparos a quemarropa, apelando a la fuga, mientras el agredido caía al suelo bañado en sangre.

A los gritos de socorro dados por un guardia urbano que había presenciado el hecho, acudieron varios transeúntes que se apresuraron a prestar auxilio al herido. Traslado éste al Dispensario más próximo, los médicos le aplicaron tres heridas producidas por arma de fuego en el vientre y otras dos en el pecho.

El vigilante de la calle de Sócrates encontró en el suelo cuatro cápsulas de pistola Star calibre 7, que entregó al teniente de la Guardia civil.

Al Dispensario donde se encontraba el cadáver acudieron jefes de la Policía y la esposa del suboficial muerto, desarrollándose una escena desgarradora.

La Policía practicó una inspección ocular, interrogando a varios vecinos, los cuales dijeron que dos sujetos desconocidos habían agredido al muerto, desapareciendo luego voladamente.

Bartolomé Florit perteneció al Cuerpo de Artillería, y siendo sargento en el mismo causó baja en el ejército a consecuencia de las Juntas de Defensa, ingresando en el Cuerpo de Policía Urbana de Barcelona por recomendación del señor Lerroux.

Desempeñaba el cargo en la barriada de San Andrés desde hace seis o siete años.

El guardia urbano que acudió primero que nadie en socorro del señor Florit oyó que éste dijo: «¿Quién es el ladrón que me ha matado?»

La Policía practica gestiones para dar con el paradero de los asesinos.

LOS RATPENATISTAS EN BARCELONA

Siguen siendo objeto de grandes atenciones los ratpenatistas valencianos por parte de las autoridades y de los elementos más caracterizados de la colonia valenciana.

El homenaje a la memoria de Mosén Cinto constituyó un delicado acto que causó el mejor efecto entre los que a él concurrieron. La corona iba adornada con una cinta de los colores de la bandera catalana y con los ratpenatistas iba el señor Martí Esteve, que ostentaba la representación del Ayuntamiento de Barcelona.

En el momento de ofrendar la corona hicieron uso de la palabra el presidente de Lo Rat Penat, el canónigo de Valencia doctor Benavent, el poeta levantino José María Bayarri y el traductor de las obras de Verdader señor Guarned.

El señor Martí Esteve, en nombre del Ayuntamiento de Barcelona, agradeció el homenaje que se dedicaba a Mosén Jacinto Verdader.

De allí se trasladaron los excursionistas a las Escuelas marítimas y más tarde a la Exposición.

Esta mañana, los excursionistas valencianos pertenecientes a la entidad «Lo Rat Penat», con su presidente señor González y concejales señores Cardona y Sancho y las directivas de la Casa Valenciana y del Centro Regional Valenciano, han visitado la Universidad Industrial, donde han sido recibidos por el claustro de profesores.

Después de ser saludados por un numeroso grupo de alumnos y recorrer las dependencias del centro docente, los valencianos han sido obsequiados con un espléndido lunch.

Más tarde, acompañados de una banda de música, estuvieron en el pabellón de la Exposición, siendo recibidos a los acordes de «L'Entrada de la murta», interpretada por la banda del Centro Regional.

Esta noche asistirán a la Exposición para presenciar el funcionamiento de las fuentes luminosas, y desde allí se trasladarán al Ateu Barcelonés, para asistir a la recepción que ha de celebrarse en honor de los excursionistas valencianos en el referido centro.

Los periódicos publican hoy saludos de los valencianos para sus hermanos de común raza y lengua, esperando que su visita ha de dar prósperos frutos en el porvenir.

El juzgado de instrucción del distrito de la Barceloneta ha continuado sus diligencias para esclarecer los hechos que concurrieron en el asesinato cometido anoche en la persona del jefe de la Guardia municipal de San Andrés, don Bartolomé Font.

Por los forenses se ha dictaminado que las cinco heridas que recibió por disparo de arma de fuego, fueron todas ellas mortales de necesidad, hallándose los proyectiles alojados en el vientre y teniendo algunos de ellos orificio de salida por la espalda.

En el lugar en que se registró el hecho se han encontrado cuatro cápsulas vacías del calibre 7.

En la reunión celebrada por el partido laborista, el señor Lerroux se mostró contrario a los partidos ideológicos que no se hallan al alcance de la realidad social.

Rechazó la idea del personalismo en política.

Termino diciendo que no precisa la formación de un solo partido, sino la cooperación de todos los elementos a la obra de acción social.

El segundo becerro—lidia formal—fué para Francisco Sornaguet, Almacero, que se lució toreando con el capote y con la muleta, y fué breve al matar, por lo que cortó la oreja y dió la vuelta al ruedo.

También se lució bastante José Martín, Alborayense, aunque matando no tuvo tanto acierto. Dió asimismo la vuelta al ruedo.

A continuación dió su anuncio de concierto la banda «El Empastret». ¿Necesitaremos repetir que fué un éxito loco de remate? Los maestros se superaron a sí mismos. Fueron aplaudidísimos, y al final, cuando interpretaron el Himno Regional, estallaron clamorosas ovaciones.

También mataron un becerro, con arreglo a las normas taurinas que son de rigor en estos famosos catarroneses.

Como se ve, la cosa iba a pedir de boca. Y Llapisera, correspondiendo al favor del público, hizo saber por pregón que se iba a soltar un becerro que él lidiaría y mataría en serio y cuya carne regalaría a la Asociación Valenciana de Caridad.

Rafael Dutrútz hizo muy buenas faenas, aunque ninguna tanto como la del caritativo regalo.

Y así terminó la velada, tan agradable para cuantos en ella intervinieron, como actores o como espectadores.—R.

Asistió el príncipe de Asturias, a quien los espadas brindaron sendos toros.

Estos fueron, uno de Villarreal y cinco del marqués de Albalá. Cagancho estuvo mal en el primero (pitos y palmas) y peor en el segundo (gran bronca).

Gitanillo oyó la música en su primero, al morir el cual le ovacionaron, lo mismo que en su segundo. Se retiró a la enfermería resentido de la clavícula derecha.

Barrera estuvo superiorísimo en la faena de muleta a su primero, casi toda con la izquierda. Perdió la oreja por descabellar al quinto intento. Pasó a la enfermería a curarse un corte en la mano. En el último estuvo bien. Se le despidió con aplausos.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín Costa, internándose a cauce descubierta ya por los solares propiedad del señor García Suay. Vuelva a cruzar la calle de Burrana, pasando por encima de la coquería principal de la calle de Ciscar y se interna en las manzanas integradas por el encuentro de las calles de Ciscar, Grabador Esteve, Burriana, Francisco Sempere y Matías Perelló.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín Costa, internándose a cauce descubierta ya por los solares propiedad del señor García Suay. Vuelva a cruzar la calle de Burrana, pasando por encima de la coquería principal de la calle de Ciscar y se interna en las manzanas integradas por el encuentro de las calles de Ciscar, Grabador Esteve, Burriana, Francisco Sempere y Matías Perelló.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín Costa, internándose a cauce descubierta ya por los solares propiedad del señor García Suay. Vuelva a cruzar la calle de Burrana, pasando por encima de la coquería principal de la calle de Ciscar y se interna en las manzanas integradas por el encuentro de las calles de Ciscar, Grabador Esteve, Burriana, Francisco Sempere y Matías Perelló.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín Costa, internándose a cauce descubierta ya por los solares propiedad del señor García Suay. Vuelva a cruzar la calle de Burrana, pasando por encima de la coquería principal de la calle de Ciscar y se interna en las manzanas integradas por el encuentro de las calles de Ciscar, Grabador Esteve, Burriana, Francisco Sempere y Matías Perelló.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín Costa, internándose a cauce descubierta ya por los solares propiedad del señor García Suay. Vuelva a cruzar la calle de Burrana, pasando por encima de la coquería principal de la calle de Ciscar y se interna en las manzanas integradas por el encuentro de las calles de Ciscar, Grabador Esteve, Burriana, Francisco Sempere y Matías Perelló.

Como ocurre que en la mayoría de su trayecto cruza propiedades particulares, entendié la Abadía que a la Corporación municipal solamente compete cubrir los trozos de acequia que cruzan las vías públicas y el resto corresponde hacerlo a los particulares.

En cuanto a lo primero se pasará nota a la Comisión correspondiente para su pronta solución.

Sobre una nota que publica «El Mercantil» en el día de ayer, referente al alumbrado, nos ha manifestado lo siguiente:

El servicio eléctrico de la ciudad tiene una duración de cinco a cinco horas y media durante el invierno, y de cuatro a cuatro y media en el verano. Se riga por un horario, con arreglo al cual se confeccionan los presupuestos de la partida correspondiente.

Según dicho horario, en la primera decena de este mes la encendida es a las veinte y el apagado a las veinticuatro; es decir, cuatro horas de duración. En las dos decenas que siguen esta duración será de cuatro horas y media, exceptuando los días de Feria (como se hace en otros festejos extraordinarios), en que todo el alumbrado se deja hasta las dos de la madrugada.

Claro está que como el número de horas es fijo, según la estación, a medida que anochece más pronto, el apagado también se adelanta, llegándose por ejemplo en el mes de diciembre a practicar dicha operación a las 22'30 horas.

La Alcaldía, pues, se encuentra con un horario y un presupuesto del que no debe salirse, pero teniendo en cuenta las razones muy atendibles de «El Mercantil», convocará inmediatamente a los presidentes de las subcomisiones de Hacienda y Alumbrado para estudiar la forma de mejorar este servicio.

Nos ha comunicado también que unos vecinos de la calle de Belluga le denuncian el estado de suciedad en que se encuentra dicha calle, y preguntado el sobrestante de Limpieza, ha manifestado que dicho servicio corresponde hacerlo a los carros de la contrata, los que algunos se niegan a hacer dicho servicio, pero de todas formas ha dado órdenes para que sean corregidas las deficiencias apuntadas.

El alcalde señor Maestre marchó ayer a Madrid en automóvil, a las seis de la tarde, para asistir a la Junta del Banco de Crédito Local, y probablemente regresará a Valencia el lunes, encargándose inmediatamente de la Alcaldía.

El alcalde accidental señor conde de Berbedel ha dirigido a su colega de Barcelona el siguiente telegrama: «Valencia agradece profundamente atenciones y obsequios de vuestros a Lo Rat Penat y concejales que le acompañan. Lo Rat Penat es sociedad de amadores de las glorias valencianas, y esas atenciones las da Valencia por recibidas, agradeciendo a su hermana Barcelona el afecto que su alcalde muestra hacia Valencia. Salúdale afectuosamente.—Conde de Berbedel.»

El alcalde accidental señor conde de Berbedel al recibir esta mañana a los periodistas nos ha manifestado, refiriéndose a la urbanización general de la calle de Ruaya, que las distintas denuncias formuladas por LA CORRESPONDENCIA aparecen expuestas en instancias suscritas por los vecinos de dicha calle, a estudio de la ponencia de urbanización, designada por la Comisión de Ensanche.

Desde luego esta ponencia no podrá atender todas las peticiones formuladas de momento por no disponer de medios económicos para ello y se hará alternando con otras peticiones análogas.

En cuanto a las cosas de cubertería de la aceduría, se ha ordenado al sobrestante que las sustituya por otras de mayor sección.

Con respecto a un sueldo de «El Fuelle» referente a la Alquería del Oli, nos ha manifestado el alcalde que el jefe de la sección de Ensanche ha comunicado que ha pasado el asunto a estudio de la Comisión Investigadora y hasta que ésta no emita su informe, la Alcaldía no puede tomar ninguna resolución.

Refiriéndose a una queja que formula «Diario de Valencia» nos ha dicho que la acequia de Robella discurre a cauce cubierto hasta las últimas construcciones del lado izquierdo de la calle de Joaquín

Compañía Trasatlántica
Servicios directos



Línea a Cuba-México-Nueva York
El rápido vapor de lujo **CRISTOBAL COLON**
saldrá de Bilbao y Santander el 21 de julio, de Gijón el 22 y de Coruña el 23, para Habana y Veracruz, escalando Nueva York al regreso.
Próxima salida el 16 de agosto.

Línea al Brasil-Plata
El rápido vapor de lujo **REINA VICTORIA EUGENIA**
saldrá de Barcelona el 5 de julio, de Almería y Málaga el 6 y de Cádiz el 8, para Santa Cruz de Tenerife, Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.
Próxima salida el 5 de agosto.

Línea a Cuba y Nueva York
El rápido vapor de lujo **MAGALLANES**
saldrá de Barcelona y Iragarona el 10 de julio, de Valencia el 11, de Alicante el 12, de Málaga el 13 y de Cádiz el 15, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La

Palma, Puerto Plata, Santiago de Cuba, Habana y Nueva York.
Próxima salida el 31 de agosto.

Línea Venezuela-Colombia
El rápido vapor de lujo **MANUEL ARNUS**
saldrá de Barcelona el 19 de julio, de Valencia el 20, de Málaga el 21 y de Cádiz el 25, para Las Palmas, San Juan de Puerto Rico, La Guayra, Puerto Cabello, Curacao, Puerto Colombia y Cristóbal, escalando al regreso en Santo Domingo.
Próxima salida el 14 de agosto.

LÍNEA A FERNANDO POO
El vapor **MONTEVIDEO**
saldrá de Barcelona el 15 de julio, de Valencia el 16, de Alicante el 17 y de Cádiz el 20, para Arrecife, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de La Palma, Río de Oro, Monrovia y Santa Isabel (Fernando Poo).
Próxima salida el 15 de agosto.

Servicio tipo gran hotel, gran confort, espléndida cocina, orquesta, fiestas a bordo, piscina, cine, tenis, radio, T. S. H., capilla, etc.
La tercera clase tiene camarotes, cuartos de baño, amplio comedor, sala de lectura, peluquería, etc.
Para prospectos, fotografías, informes y pasaje dirigirse al consignatario en Valencia: M. MANGLANO, barón de Vallvert, Mar, 55, entresuelo; teléfono 13.930.

Si es usted
AUTOMOVILISTA

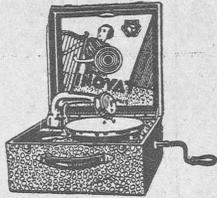
le interesa saber que la
CASA RIERA, Lauria, 19-Teléfono 10.006
puede proporcionarle todo lo que necesite para su automóvil.
NEUMATICOS DE TODAS LAS MARCAS - ACEITES Y GRASAS - BOMBAS DE PIE, DE MANO Y DE MOTOR - BUJIAS - HERRAMIENTAS - FAROS - AVISADORES - ACCESORIOS EN GENERAL Y TODA CLASE DE PIEZAS DE RECAMBIO
Taller de reparación de neumáticos y cámaras
CASA RIERA Gonzalo Julián 14 - Tel. 14.285

Ofrecemos gratuitamente

UN REGALO DE PARIS
a elección de los afortunados

1.000 FONOGRAFOS

1.000 APARATOS de T. S. F.



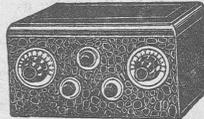
a título de propaganda a los mil primeros lectores de

"La Correspondencia de Valencia"

que encuentren la solución exacta al jeroglífico que va a continuación y se conformen a NUESTRAS CONDICIONES.
Reemplazar los puntos por las letras que faltan y hallar el nombre de tres ciudades de España.

M . D . I . B . L . A .

B . R . E . O .



Enviar este anuncio completado a los
Establecimientos E MYPHONE
17, Rue Sedaine - PARIS (Francia)
Servicio núm. 11. 46. C.

Adjuntar un sobre, poniendo claramente el nombre y la dirección.

NOTA.—La correspondencia para el extranjero debe franquearse con un sello de cuarenta céntimos.

Toda carta que no venga suficientemente franqueada, será rehusada

Persianas y cortinas

Las cortinas orientales de palillos con la barrera infranqueable para las moscas por lo que garantizan la higiene en las casas y la salud; tienen bonitos y elegantes dibujos. Fabricas de persianas de toda clase, fuertes y económicas. Transparencias para miradores y cristalladas. Artículos de limpieza: hilos y cordones. Precios muy limitados.
CASA LLEDO. LAURIA 27. TELEFONO 12.000

Aviso a los sastres

Troncos grandes de beatriz negra y color; percalinas de mangas, muy baratas, a diez pesetas kilo.
Don Juan de Villarrasa, 5. Valencia

Gaseosa "frigorífica"

Pídala en todas partes, por ser la mejor

Fumad MI PAPEL
100 HOJAS, 10 CENTIMOS

VENTA DE PISOS

chaffán a la Gran Vía de Jesús y María, junto a la calle de Guillén de Castro, en finca de moderna construcción y libres de inquilino, de 12.000 a 15.000 pesetas; en la calle de la Jordana, 25, de 5.500 a 7.000; en la calle de Pl y Margall, 57, de 15.000 a 20.000; algunos libres de inquilino; en la calle de Cirilo Amorós dos pisos a 12.500.
PLANTAS BAJAS
de 5.500, 20.000, 25.000 y 30.000 pesetas, propias para industria o comercio, informará don José María Bernal, corredor colegiado, Pl y Margall, 57; teléfono 12.525; despacho de 9 a 1 p de 8 a 7.

Oficiales

Se necesitan prácticas para confeccionar ornamentos, en los talleres de **Justo Burillo**
calle Luis Vives, 7, entresuelo.

ARMERIA H. ESTREMS
Pl y Margall, 14



CASA GRITZNER
A PLAZOS Y CONTADO
las mejores escopetas finas de caza y tiro de pichón iransurtido en cartuchos cargados y vacíos

Muela de esmeril
para agua portátil, en buen uso, se vende. Razón: Serranos, 4, bajo.

CIZALLA

circular, y sacabocanadora de esquinas, propia para fabrica de cajas de cartón, en perfecto estado, se vende. Razón: Serranos, 4, bajo



BICICLETAS "H. ESTREMS"
Las de más resistencia
Pida catálogos gratis
Ventas coatado y plazas
PI Y MARGALL, 14

Restaurador de muebles
Calle Miñana, 5, bajo

Compañía Trasmediterránea

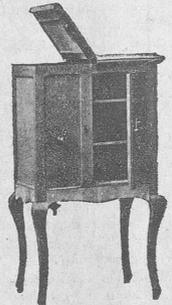
RELACION DE LOS SERVICIOS QUE PRESTA ESTA COMPAÑIA
Servicio fijo rápido MEDITERRANEO CANTABRICO
Salidas todos los jueves para Alicante, Cartagena, Motril-Almería, Málaga, Melilla, Cádiz, Huelva, Sevilla, Vigo, Oporto, Ferrol, Muxel Santander y Bilbao admitiendo para todos estos destinos carga y pasaje.
Además admite en este servicio carga para Avilés, San Sebastián de Leizor, Navia, Tapes, Bivados, Vega de Rivedo, Foz y Vivero, y al efecto se entregará conocimiento directos con fletes corridos.

SERVICIO FIJO BISEMANAL CON BALEARES
con salidas de Valencia todos los miércoles a las doce horas, para Ibiza, Palma de Mallorca y Mahón, y los viernes a las 18 horas, para Palma Directo, admitiendo carga y pasaje.

SERVICIO FIJO BISEMANAL CON BARCELONA
con salidas de Valencia los miércoles y sábados a las siete de la tarde, y de Barcelona los lunes y jueves a las ocho de la noche.

SERVICIO FIJO PARA LOS PUERTOS DEL MEDITERRANEO, NORTE DE AFRICA Y CANARIAS
con salidas de Valencia quincenalmente los sábados, admitiendo carga y pasaje.

Para informes, DELEGACION DE LA COMPAÑIA en Valencia, Gran Muelle de Pontón letra A; teléfono 30.920 y 30.922



ferreteria Guerrero
CANALEJAS, 1
(frente al Hotel Inglés)

El mejor y más extenso surtido en

NEVERAS, HELADORAS

y demás artículos propios para verano.

¡¡¡ese bien: NEVERAS desde 60 pesetas

BALNEARIO de LIErganes
(SANTANDER)

Es el único en España para prevenir y curar las afecciones crónicas de la NARIZ, LARINGE, BRONQUIOS Y PULMON. Instalación magnífica. Gran reforma en el Hotel, con cuartos de baño, etc.



Tapicería Aguilar

Sillones de gran confort, nuevos modelos ingleses de fantasía para elegir. Confección de fundas, Restaurador de muebles, Conde de Montornés s/n Valencia

STUDIO FILATELICO

Sellos para colecciones - Compraventa
Calle del MAR, 25, entresuelo
Única casa en Valencia

Anuncie usted en este diario

MONUMENTAL GARAJE A CARGO DE NUEVA EMPRESA

EL MAS ESPACIOSO DE VALENCIA

CAPAZ PARA 500 COCHES

Local exclusivamente destinado a AUTOBUSES y CAMIONES con toda clase de servicios e instalaciones apropiadas **UNICO EN VALENCIA.**

AUTO-ESTACION-ENGRASE

PRIMERA ESTABLECIDA EN ESPAÑA (Sistema Patentado)

¡¡Solo en 15 MINUTOS!! y por ¡¡¡CINCO PESETAS!!!

nuestra Estación de Limpieza y engrase de coches dejará su auto en presencia de usted en completo estado de nuevo, *¡¡cambiando su motor y engrasando totalmente el coche, mediante un modernísimo sistema automático, ejecutado por personal técnico y competentísimo, que procede al propio tiempo a una revisión completa del auto.*

MONUMENTAL GARAGE: Calles de PUERTO RICO, V A, y DOCTOR MOLINER, 56 - Tel. 13.578 - Toda clase de servicios a PRECIOS ECONÓMICOS

¿Quiere que su automóvil vuelva a parecer nuevo?

Encargue su pintura y restauración a **VICENTE MARTINEZ (El Herbolari)** = Pintura perfecta al duco y al barniz Conde de Altea, I M S - Valencia

Pañería Mallent - Pérez Pujol, 10

Caballero: No compre su traje de verano sin visitar antes este ALMACEN